

(Por Rubén Naranjo) El horror extendía sus garras y el peso de un silencio transitado de palabras insinuadas referidas a crímenes, torturas y desapariciones definía las horas de la vida argentina, en ese cruento verano de 1977.

La gente de la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil sabía que el proyecto educativo cultural implementado para responder a las necesidades populares era incompatible con los objetivos de la dictadura militar vigente y que, en consecuencia, podía ser arrasada en cualquier momento. No obstante, se cumplía con las tareas de su programación. En una semana de febrero, la inscripción a los cursos de capacitación había superado a los mil interesados y como la matriculación para las escuelas primaria, secundaria y jardines de infantes se había llevado a cabo en diciembre—reuniendo en conjunto a más de 1300 niños y adolescentes—, en el año 77 singularizaba una importante actividad escolar que mantenía sus características fundacionales:

Esta semana se cumplieron 20 años de la intervención militar de la Biblioteca Constancio C. Vigil, que se levantó a partir del esfuerzo de la propia gente del barrio y que constituyó uno de los acontecimientos de educación popular más importantes de Latinoamérica. La democracia aún está en deuda con ese pedazo de historia, ya que el edificio jamás fue devuelto a sus legítimos dueños.



Recepción a deportistas de la Biblioteca Vigil, ganadores del torneo "Hombre Nuevo".

A veinte años de la intervención militar LA VIGIL PERMANECE, SEÑALA UN CAMINO

mixta, gratuita y laica.

Los restantes servicios se cumplían con la frecuencia habitual. Las consultas de libros y revistas en las salas de "adultos" e "infantil" totalizaron 131.036 demandas en 1976 (dato estadístico de un documento entregado por la Biblioteca Vigil a UNESCO en el citado año) realizadas tanto por los 20.000 socios que a finales del '76 tenía la institución, como por otras personas interesadas en consultar el elevado caudal bibliográfico disponible: 55.000 libros.

El servicio materno-infantil, la guardería, la Caja de Ayuda Mutua, los talleres de producción—carpintería, herrería, construcciones, imprenta, centro de cómputos, vivero—, los museos, la actividad deportiva, los gabinetes psicopedagógicos, la editorial, el canje nacional e internacional de publica-

ciones, la colonia de vacaciones, las asociaciones de padres, se mantenían en funcionamiento pese a la crisis financiera que como consecuencia del "rodríguez" afectó toda la actividad económica del país.

Es necesario consignar que, apelando al propio patrimonio de la Biblioteca, al enorme esfuerzo realizado por los responsables de la conducción institucional y al apoyo extraordinario de muchísimas personas vinculadas a la entidad, se pudieron atender los múltiples requerimientos sociales y culturales sin recibir subsidio alguno por parte de las autoridades nacionales, provinciales o municipales, pese a las reiteradas gestiones iniciadas ante los poderes públicos en razón de tratarse de una institución civil sin fines de lucro.

Todo concluyó la mañana del 25 de

febrero de 1977, cuando la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil fue intervenida militarmente. En efecto, a las 10 de ese día el capitán de corbeta—en actividad—Esteban César Molina asumió la función de interventor normalizador secundado por el abogado Mario Julio Pin, el contador Emilio Canciani, un supuesto oficial de policía que se hizo cargo del Departamento de Personal (respuesta al nombre de Aguilera) y el torturador Alcides Ibarra (alias "Rommel"), denunciado por numerosos detenidos en la Jefatura de Policía de Rosario (Centro Clandestino de Detención N° 256, CONADEP) y citado reiteradamente en el expediente 47.913 caratulado "Feced, Carlos Agustín y otros sobre homicidio, violación y tortura". Ibarra-Rommel fue presentado como "asesor pedagógico" de la intervención.

Tres meses después se dispuso la liquidación de la institución. Fue el turno del coronel (RE) Sócrates Orlando Alvarado, quien asumió el 9 de mayo. Simultáneamente, fueron detenidos varios de los integrantes de la Comisión Directiva. Meses después fueron liberados sin que se les haya efectuado ninguna imputación, más allá de hacerlos responsables del delito de haber contribuido al desarrollo de una biblioteca popular, demasiada culpa para las mentes militares y sus socios civiles.

El abogado Guillermo Isidro Tasso sucedió al citado militar y posteriormente fue titular de la liquidación el abogado Emilio R. Echen. El citado coronel Alvarado asimismo concedió Poder General para Pleitos (Acta N° 146, 8/7/77) a otro abogado del foro local: Emilio Salomón Maldonado Puig, después designado procurador general de la Corte Suprema de la Justicia de Santa Fe por el gobernador José María Vernet y confirmado por sus sucesores Víctor Reviglio y Carlos Alberto Reutemann.

Este concatenamiento de militares, torturadores y abogados destruyó lo que el pueblo creó en 20 años. Durante la gestión señalada se robaron todos los bienes muebles incluyendo la lente del telescopio y los equipos accesorios del Observatorio Astronómico. Se incineraron miles y miles de dispositivas que se utilizaban en las escuelas y en la editorial, devastando así mismo el archivo de textos originales de esta última. Ochenta mil libros fueron quemados y se destruyeron la mayor parte de las piezas del

El desinterés del Estado

(Por R. N.) Con fecha marzo de 1984, un grupo de ex directivos de la Vigil elevaron un petitorio al Poder Ejecutivo provincial con el fin de solicitar a su titular "que se establezcan las acciones tendientes a ordenar la investigación detallada y exhaustiva de las actividades de la intervención iniciada el 25 de febrero de 1977", y "dictar las normas legales que correspondan a los fines de interrumpir el proceso de liquidación".

Se pedía "la restitución de la personería jurídica de la institución; la devolución de los bienes de la entidad; el retorno de la entidad a sus legítimos dueños—aquellos socios existentes a la fecha de intervención—y el retorno de la Comisión Directiva vigente al momento de la intervención".

El documento finalizaba diciendo: "La Biblioteca Vigil no puede perderse, en tanto que como esfuerzo consciente de muchos y anónimo de muchos más, debe significar una meta a superar, nunca una experiencia fatalmente concluida. Todo lo construido y su acción en todos los órdenes fue hecha por la comunidad. El Estado debe proveer los medios para que la totalidad de la acción cultural y educativa como estaba planteada vuelva a funcionar por y en beneficio de esa comunidad".

No se logró que las autoridades constitucionales se interesaran en las demandas ni tampoco recibieron a los delegados de las multitudinarias asambleas realizadas. No se trató simplemente de desinterés sino de una verdadera constatación de los gobernantes autodenominados democráticos de la provincia con los responsables del mayor genocidio de la historia argentina.

Una obra monumental

Entre las actividades que se realizaban antes de la intervención se pueden destacar:

- El Instituto Secundario, mixto, creado en 1970, que contaba con 600 alumnos, bachillerato con distintas especialidades; local de 8000 m², laboratorios, gimnasio cubierto y semicubierto. La escuela primaria también mixta y con doble escolaridad, creada en 1972, que tenía 600 alumnos y áreas destinadas a la crianza de animales y cultivos por los propios alumnos.
- Los Cursos de Capacitación Popular (Universidad Popular), que contaba con casi 1500 alumnos, e impartía una enseñanza parasistemática en música, cerámica, artes visuales y ajedrez; el Jardín de Infantes, con 250 alumnos, que funcionaba desde el año 60.
- La Guardería Infantil, para hijos de docentes y empleados, que atendía a casi un centenar de chicos.
- La Biblioteca Pública, poseedora de 55.000 ejemplares en circulación y 15.000 en depósito.
- El Departamento de Publicaciones con su Editorial Biblioteca en la que se editaron 100 títulos con una tirada de aproximadamente dos millones de ejemplares, en un intento por difundir a los autores a bajo costo.
- La Caja de Ayuda Mutua entre asociados que otorgaba créditos para la vivienda y personales, así como cajas de ahorro y otros beneficios.
- Teatro en construcción del Teatro de la Vigil, con capacidad para 450 personas.
- Funcionamiento de secciones internas para necesidades propias y trabajos a terceros: carpintería, herrería, departamento de construcciones, automotores, imprenta, encuadernación, centro de cómputos, unidad administrativa. Llegó a tener 650 personas trabajando en ella.
- Multitud de colaboraciones y donaciones a escuelas, entidades y obras de bien público.
- El trabajo del Observatorio Astronómico, dedicado a la enseñanza e investigación, que funcionaba coordinadamente con la Comisión Nacional de Estudios Geo Heliofísicos, contando con moderno instrumental técnico.
- Más de 2700 hectáreas, propiedad de los socios que supo ser utilizada para explotación agrícola, ganadera y forestal.
- Centro recreativo y deportivo en Villa Diego, de 23 hectáreas.
- Total de metros cubiertos: 20.000. Total de terrenos: alrededor de 40 hectáreas.



Acto inaugural de la escuela secundaria en 1970. Punto de partida de un proyecto educativo moderno.

Museo de Ciencias Naturales.

Cuanto ocurrió en el país durante la última dictadura militar, también aconteció en la Biblioteca Vigil que registra persecuciones, detenciones y desaparición de personas.

Destrucción, destrucción, destrucción.

Esa fue la respuesta del proceso de reorganización nacional al mayor empujamiento de educación popular conocido en América Latina. En Alem y Gaboto está el edificio levantado—entre otros— por el pueblo para satisfacer necesidades y aspiraciones. Los represores con y sin uniforme se apropiaron del esfuerzo de la gente del barrio y destinaron la más significativa parte de los espacios dispuestos originalmente para aulas en guardias armadas, primero, y en cuevas burocráticas después.

Quiénes la hicieron, cómo la hicieron, qué se hizo en ella, es alarmante para los peroneos de los regímenes políticos basados en la injusticia, sean civiles o militares, elegidos o usurpadores.

"La Vigil", como está instalada en la memoria de la gente, es un contundente y magnífico ejemplo de la capacidad creadora de los sectores marginados y por ello es una apelación insoslayable de la cultura popular.

Miles de personas—hombres, mujeres, niños, jóvenes, adultos, adolescentes, de distintos oficios y profesiones—protagonizaron su tiempo de realizaciones pudiendo desarrollarse plenamente sus esperanzas.

"La Vigil" permanece, pese a los dictadores y a sus sucesores. Permanece, señala un camino.